

# EL ISLEÑO.

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL, COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Mallorca, 10 rs. vn. al mes. — En los demás puntos del reino 12 rs. idem, franco de porte.

En Mallorca, 10 rs. vn. al mes. — En los demás puntos del reino 12 rs. idem, franco de porte.

## CORTES.

### CONGRESO DE LOS DIPUTADOS.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR MARTINEZ DE LA ROSA.

Estrato oficial de la sesión celebrada el día 22 de noviembre de 1860.

(CONCLUSION.)

El Sr. POLO: Yo he dicho que no daba importancia á las cifras, tales como estaban. Dice S. S. que no me asustara al ver el aumento de los gastos; no me causa miedo; lo que he querido significar es que en vista de este aumento, si la situación de la Hacienda no es mala, es por lo menos crítica y difícil, y que necesita audacia y decisión para evitar su naufragio. Yo he dicho que yo he dicho que hubiera sido más conveniente dar mayor interés á los acreedores. Yo he dicho que hubiera sido mejor pagarles el papel al precio que tenían. Tampoco he dicho que no fuese buena la conversión, sino que podría haberse hecho con menos capital reconociéndoles interés mayor de lo que hoy se les da. Yo he dicho que S. S. ha censurado que yo indicara la conveniencia de un nuevo arreglo. Yo creo que con la mejora de nuestro crédito se hubieran podido obtener los capitales necesarios para la mejora de intereses. Yo tengo a mi favor la autoridad del ministro de Hacienda, que dispuso por medio de un decreto la conversión; lo cual prueba que veía la posibilidad de verificarla.

También dice S. S. que es inconveniente hoy la conversión de las deudas amortizables. Al ocuparme de la deuda pública, no he hablado ni de la amortización ni de la deuda flotante. Aquí vendrá naturalmente esa cuestión, y yo diré entonces mi opinión en la materia. Ha dicho el señor ministro que creía más conveniente la emisión paulatina para pagar á las empresas de ferro-carriles. Nadie ha dicho hasta ahora que no sea mejor acudir á empréstitos, pero de una manera solemne y que todo el mundo sepa, que el tener una prensa que todos los días va creando valores que no se sabe hasta dónde van á llegar.

Dice S. S. que la deuda está arreglada, y que no tenemos ningún arreglo que hacer. He dicho que no disputo sobre nombres; lo que yo llamo arreglo de la deuda es reducir el número extraordinario de valores que la forman; que cese de seguirse el sistema que hasta aquí se creó valores cuando se necesitaban; y que quisiera que á las corporaciones se les diera en dinero, y que ellas fueran á la Bolsa y compraran el papel. El señor ministro de Hacienda: Los valores se crean con su tiempo y condiciones; y si hemos tomado capitales de las corporaciones para emplearlos en obras públicas, no podemos darles el dinero. La ventaja de la operación es que hay un prestador que tiene dinero y le entrega á medida que sea necesario, y que no estamos sujetos á una licitación á que puedan concurrir gentes ó no.

El Sr. POLO: Esta no es una refutación de lo que yo he dicho. Yo creo que si el crédito mejora, obtendremos el dinero cada año con mas ventajas.

El Sr. FERNANDEZ VALLEJO: Solo iba á hacerme cargo de un hecho que el señor Polo no ha rectificado bien. El señor Polo decía que debía suponerse, que cuando el que tenía que anticipar los fondos lo consideraba bueno, lo sería; y había dicho el señor ministro de Hacienda que de convertirse la Deuda diferida en consolidada, como se hizo en 1852, habría habido que anticipar grandes fondos que traerían una deuda flotante de 700 millones. Yo digo, que de haberse continuado haciéndola

se como en 1852, la conversión de la Deuda diferida en consolidada, resultarían mas de 2,000 millones de títulos amortizados, sin gravamen de un real para el Tesoro. Es decir, que con haberse revocado el decreto que mandó la conversión, el Tesoro ha perdido mas de 1,000 millones de reales efectivos.

Ha dicho el señor ministro de Hacienda que hoy no es conveniente la conversión de las deudas amortizables en la consolidada. Cuando era conveniente, fué cuando S. S. entró segunda vez en el ministerio; entonces lo era mas que en 1852 y 1853.

El señor ministro de HACIENDA: No dudo que la operación á que alude S. S. dé con la pluma los resultados que S. S. dice; pero como suponía que había de pagarse con anticipación de seis ó ocho años una cantidad de 60 á 70 millones anuales y esta no existía, habría sido necesario crear por operaciones de tesorería esas cantidades, tales que al fin habrían venido á hacer inútil la operación.

El año 52 las deudas amortizables estaban al 6 por 100, y el consolidado á 48. En mi período no ha habido esta diferencia.

El Sr. POLO: Si hubiera hablado un poco mas de la cuestión, no habría sido necesario que el Sr. Vallejo hubiera tomado parte en ella. Pero debo ahora rectificar, para que no parezca que he puesto enfrente de la persona de un ministro de Hacienda la de otro ministro. Yo he dicho, que si bien aumentaría el presupuesto de gastos para esa conversión mejorando el crédito del país, el crédito mismo hubiera dado fondos para ella. No me he asegurado, por tanto, detrás de la persona de un ministro y lo único que he dicho es, que puesto que aquel ministro creía posible la operación, sin duda tenía medios para realizarla.

No entro en la cuestión de la Deuda amortizable: ocasión vendrá de tratarla en toda su extensión. El Sr. FERNANDEZ VALLEJO: El señor ministro de Hacienda dice que no se podía hacer la conversión. Si se os dijera, señores diputados: tenéis que anticipar los intereses de cuatro ó seis años, y en los siguientes seis os ha de devolver esa suma con su interés, y además amortizaréis el 45 por 100 de la deuda, ¿qué diríais? ¿Diríais que no podíais anticiparlos por estar en déficit el presupuesto? Pues esa era la cuestión de 1852. En este año habríamos amortizado ya el 45 por 100 de la deuda y ganado además en la operación.

El señor ministro de Hacienda ha hecho muy bien en contestar hoy como ha contestado al Sr. Polo sobre la Deuda amortizable. Pero le diré que en 1852 la Deuda amortizable era de miles de millones, que en los ocho años transcurridos se han amortizado en gran parte, y los intereses hubieran subido sucesivamente. ¡Ojalá que S. S. no hubiera anunciado su idea en ese presupuesto, pues tiene la confianza de todos los partidos, y hubiera acometido la reforma!

El Sr. LOPEZ BALLESTEROS: El señor Polo ha hablado de los gastos ordinarios y extraordinarios, y de esperanzas de aumentar los ingresos. Debemos darnos el parabién porque S. S. ha reconocido que el estado de la Hacienda es, relativamente á otras situaciones, ventajoso. Pero no sé como S. S. podía concebir este resultado sin haber precedido reformas considerables en la administración. El criterio nuestro es diferente del criterio empleado por S. S. Creo que las operaciones hechas en 1845 fueron necesarias: no disputo si fueron mas ó menos ventajosas; pero la época era fatal, el déficit grande, y era imposible, sin esas operaciones, que los acreedores del Estado tuviesen esperanzas de ser reintegrados. Había, pues, que arreglarse con sus acreedores y aumentar los ingresos del Tesoro, y creo que el ministro que dio este paso, y los Parlamentos que lo apro-

baron, prestaron un gran servicio al Estado.

Y ese paso, si entonces no se hubiese dado, en época posterior, habría tenido que darse, porque la necesidad apremiaba; y no es hoy el momento oportuno de decir lo que entonces habría sido mejor. Yo celebro que se tomaran todas esas resoluciones, porque al fin han traído ventajas. ¿Pues qué! el arreglo de la deuda hecho en 1851 no redujo treinta ó cuarenta clases de deuda á tres ó cuatro? Después ha habido otros arreglos, pero todos responden al mismo tipo. Así es como ha podido decirse que el Tesoro pagaba corrientemente, y como los acreedores han podido contar con los documentos representativos de sus verdaderos créditos. Puede el Sr. Polo estar seguro de que si no hay algún suceso de los que detienen la marcha progresiva del país, nuestra situación irá mejorando mas de día en día.

Que se aumentaran los gastos desde 1850 á 1860. ¿Podía esto dejar de suceder? ¿No se hicieron arreglos cuyas ventajas estamos ahora tocando? ¿No se han aumentado las necesidades que debía cubrir el Estado? Mientras S. S. no demuestre que se ha gastado una cantidad considerable sin necesidad, no habrá demostrado nada.

¿De que nos serviría hoy tomar por base los gastos que teníamos hace siete años? El gobierno diría: Yo actualmente tengo esas atenciones, y no hay remedio sino satisfacerlas. Esta comparación nos daría cuando mas la justificación del aumento. Si de eso pudiesen sacarse consecuencias, ¿no podríamos fijarnos en una provincia ultramarina rica que en pocos años ha aumentado sus gastos necesarios? ¿Pero que sacaríamos de esa comparación?

Para discutir los gastos públicos, lo que hay que hacer es conocer las razones por qué se piden los créditos, y si esos son bastantes para despachar los negocios de la manera que se quiere que se despachen. Hoy una persona que solicita un derecho puede reclamar dos ó tres revisiones en la esfera de la administración. Esto es justo, pero aumenta los gastos comparativamente á lo que antes sucedía. Después de estas proposiciones generales, pasó el Sr. Polo á hablar del presupuesto extraordinario. Mi opinión es que todo lo que sea reproductivo acceda al crédito á satisfacción.

Lo que importa es gastar con comedimiento, y la ley de 1859 no puede decirse que ha atendido poco á la mejora de todos los ramos. De los 2,000 millones, una cantidad considerable se ha destinado á la marina; y hoy se le adjudica una ampliación de crédito. Las vías de comunicación están en esa ley preferentemente atendidas, y ¡ojalá podamos sin distracción de estos fondos, llegar al tiempo de verlos todos empleados.

Nos ha hablado también S. S. de subvenciones de ferro-carriles que ascienden á 1500 millones. Yo recuerdo una época en que se habían votado subvenciones para dos solos caminos; y una persona entendida nos decía: cuidado, que para pagar hay que tener crédito no voteis tantas subvenciones. Y sin embargo, esto no detenía á los diputados ni al gobierno: todo el mundo reconocía que sin esas leyes no podía acrecerse la riqueza pública.

No estamos aun en la cifra de 1,500 millones; no alcanzan á esa suma las subvenciones votadas; mas para los intereses se ha contado con los productos de la desamortización, si bien no hay que olvidar que ese recurso hay que indemnizarlo de otra manera.

Para el crédito del Estado, señores, yo no busco, mas que un presupuesto de ingresos bien calculado; juicio en las administraciones que rijan al país; moralidad suma; gran publicidad. Tiene razón el Sr. Polo: pocos años há, era un misterio el importante de nuestra

deuda, hoy su conocimiento es vulgar; hoy se ven los valores existentes y los que se amortizan; y los que conozcan nuestras fuerzas productivas; han de tener seguridad completa de que en todas épocas aumentarán con creces los capitales que empleen en la deuda pública.

S. S. después de hablar de la ley de 1844, se ha referido á una parte que no fué consolidada por completo: hablo de los cupones. Pero también ha reconocido que pasado la oportunidad de hacer esas observaciones, aquella ley no puede tocarse; los elementos de aquella deuda han desaparecido, y unos documentos que no están expedidos por las oficinas del Estado, que no sé si el gobierno debió autorizar que se omitiesen, no pueden servir hoy de apoyo á indicaciones ni á consejos que no serían admitidos.

El Sr. POLO: Estoy de acuerdo con casi todo lo que ha manifestado S. S.; pero yo no he hablado nada en contra de lo que S. S. ha dicho. Yo he encontrado justificada el aumento de gastos, tampoco he combatido las conversiones de 1845; he dicho que era un mal, pero irremediable, la conversión en 3 por 100. No he combatido los gastos extraordinarios; he estado en este terreno al lado de su señoría.

Respecto de la cuestión delicada de los cupones, no añadiré nada á lo que he dicho antes.

El Sr. LOPEZ BALLESTEROS: Yo no he combatido al Sr. Polo; he discurrido como su señoría sobre la cuestión que se ventila.

Se suspendió esta discusión.

Se leyó y mandó pasar á la comisión de presupuestos una exposición de D. José Gonzalo de las Casas, director de la *Gaceta del Notariado*, á nombre de los escribanos de los juzgados de primera instancia, solicitando del Congreso que tomase por base la *Estadística Criminal* de 1859, publicada por el gobierno, se incluyera en los presupuestos de 1861 el crédito necesario para dotar convenientemente á los mismos funcionarios, por razón de lo criminal.

El Sr. PRESIDENTE: Orden del día para mañana: Continuación de la discusión pendiente; conversión de los intereses del 5 por 100 á papel en deuda amortizable, y quinta de 35,000 hombres para el reemplazo del ejército.

Se levanta la sesión. Eran las seis y cuarto.

## SENADO.

PRESIDENCIA DEL ESELENTISIMO SEÑOR MARQUES DEL DUERO.

Estrato oficial de la sesión celebrada el día 23 de noviembre de 1860.

Se abrió á las dos y veinticinco minutos; y leída el acta de la anterior, y fué aprobada.

El Senado quedó enterado de que los señores conde de Casa-Eguía y D. Mariano Miguel de Reinosca escusaban su falta de asistencia á las sesiones, el primero por hallarse enfermo, y el segundo por impedírselo asuntos de familia.

Fueron aprobados sin discusión los dictámenes de la comisión de peticiones que habían quedado sobre la mesa en la sesión anterior, relativos á las exposiciones en que varios contadores de hipotecas de las provincias pedían que no se les perjudicase en sus derechos al tiempo de discutirse el proyecto de ley hipotecaria presentado por el gobierno.

Se leyó el siguiente dictamen de la comisión de peticiones, relativo á la exposición de los escribanos de hipotecas de los partidos judiciales de las provincias de Cáceres y Badajoz, en que pedían que al discutirse el proyecto que ahora se discute, se sirviese dispensarles su protección para que se les respeten sus derechos adquiridos en sus escribanías hipotecarias.



«La comisión de peticiones es de dictámen se tenga presente para el uso oportuno; y siendo este el de la discusión del proyecto de ley hipotecaria, debe pasar á la comisión que entiende en el mismo.»

El Senado, sin embargo, resolverá lo mas acertado. Palacio del Senado, 21 de noviembre de 1860.—Concha.—Sevilla.—Santa Cruz.

Igualmente se leyeron otros dictámenes análogos relativos á las exposiciones cuyas carpetas se mencionan en el Extracto correspondiente á la sesión anterior.

Puestos á discusión dichos dictámenes, fueron aprobados sin debate alguno.

Pasó á la comisión de peticiones una exposición en que don Gonzalo de las Casas director de la «Gaceta del Notariado», solicita del Senado que, al conceder al gobierno de S. M. la autorización que solicita para plantear la ley hipotecaria se conserven los registros en poder de los actuales depositarios de la fe pública; y cuando esto no sea posible, que se les respeten los derechos adquiridos mientras no cesen en ellos natural ó legalmente, indemnizándose á los mismos, llegado este caso, ya como propietarios por juro de heredad, ya como usufructuarios vitalicios, y que en el caso de cesar á la publicación de la ley, se les conceda por vía de jubilación una pensión vitalicia de 8,000 reales, mediante hallarse la mayor parte en edad octogenaria.

El Sr. HUET: A instancia del señor Luzuriaga, se acordó ayer que las peticiones referentes á este objeto pasaran desde luego á la comisión que entiende en el proyecto de ley de hipotecas, para que de este modo se puedan tener presentes al tratar de este punto; y eso mismo debe hacerse ahora, porque decir que esa clase de solicitudes debe pasar á la comisión de peticiones para que de su dictamen se esponerse á que se malogre la ocasión de que puedan tenerse presentes en tiempo oportuno, única cosa que opinará la comisión, ateniéndose al reglamento.

El Sr. SECRETARIO (marques de Santa Cruz): Perdone V. S., señor senador. El Senado no acordó que pasasen desde luego á la comisión á que su señoría se refiere; y nosotros no podemos prescindir del reglamento, el cual previene que esas exposiciones pasen á la comisión de peticiones. Esto es lo que se hizo, sin que el Senado acordase ninguna otra cosa.

El Sr. HUET: Podrá ayer no haberse acordado nada, como dice su señoría pasando por consiguiente esas exposiciones á la comisión de peticiones, y dando esta su dictamen consistente en decir que se tengan presentes en tiempo oportuno, esto es, en esta discusión; pero hoy se halla ya mas adelantado este asunto; y podría por lo tanto suceder que no tuviera objeto alguno ese dictamen si se adoptara el dar ese paso. En este concepto, creo yo que el Senado se halla en el caso de acordar que las exposiciones de que se trata pasen desde luego á la comisión que entiende en el proyecto de ley que se discute.

El Sr. SECRETARIO (marques de Santa Cruz): La mesa no puede obrar sino como dispone el reglamento. Por lo demás, es natural que la comisión hipotecaria se entere desde luego de lo que las exposiciones dicen.

El Senado quedó enterado de haber las secciones hecho los nombramientos siguientes:

Para la comisión que ha de dar dictámen sobre el proyecto de ley facultando al gobierno á fin de hacer anticipos á las empresas de ferro-carriles, á cuenta de las subvenciones con que el Estado deba auxiliarlas, á los señores siguientes:

D. Francisco Luzán.—Marques de Armentadaiz.—don Antonio Guillermo Moreno.—Marques de Valgornera.—don Vicente Vazquez Queipo.—don Manuel Bermudez de Castro.—don Francisco Santa Cruz.

Para la que ha de dar dictámen sobre el proyecto de ley fijando la fuerza permanente del ejército.

D. Martín Iriarte.—Conde de Grá.—don Facundo Infante.—Duque de San Miguel.—don Juan Mantilla de los Rios.—Conde de Clonard.—don Martín Huet.

Para la que ha de dar dictámen sobre el proyecto de ley fijadoras fuerzas navales para el mismo año, á los señores.

D. Cerafin Estébanes Calderon.—don Feliz Maria Messina.—Marques de Molins.—don Bernardo de la Torre Rojas.—Duque de Vergara.—Marques de Rioflorida.—don Cayetano Urbina.

Y para la que ha de dar informe cerca del proyecto de ley concediendo una pensión á doña Josefa Abella, viuda del teniente coronel don Pedro Velarde y Castañeda, á los señores:

D. Cayetano de Zúñiga.—don José M. ria-

no Oláneta.—Conde de Villafranca de Gaitan.—don Pablo Govantes.—don Lorenzo Arrazola.—don Julian de Huelves.—Conde de Pinohermoso.

#### ORDEN DEL DIA.

Continuacion del debate pendiente sobre autorizacion al gobierno para plantear la ley hipotecaria.

El Sr. PRESIDENTE: El señor Gomez de la Serna continúa en el uso de la palabra.

El Sr. GÓMEZ DE LA SERNA (de la comisión): En el día de ayer contesté en general á los argumentos que hizo el señor Luzuriaga contra el error, en su juicio, de haberse presentado la ley hipotecaria con absoluta independencia del Código civil, y creo que demostraré los poderosos motivos que habian hecho indispensables la presentación de dicha ley antes que la de los proyectos de medidas dirigidas á plantear el Código.

Voy ahora á continuar mi interrumpido discurso.

Manifestó el señor Luzuriaga que en el tiempo invertido por la comisión de códigos en preparar la ley hipotecaria, habria podido preparar el proyecto del código civil; pero, señores, ¿era eso posible? De cuatro tomos que forman el código civil, uno se refiere á la cuestión hipotecaria. Ahora bien: si para formar esta ley especial ha celebrado la comisión ciento sesenta y tantas sesiones, dígame si en este mismo tiempo habria podido preparar el código de que se trata, cuando tantas y tan graves cuestiones hay que examinar en él, derogando leyes seculares, al fijar preceptos fijos que se refieren á todas las situaciones de la vida del hombre. La comisión habrá cometido yerros, que la experiencia demostrará sin duda; pero no ha perdonado medio alguno para presentar su obra en los términos mas convenientes, al menos en su humilde concepto.

También censuró S. S. el método adoptado por la comisión, creyendo que esta debía haber empezado definiendo la hipoteca, siguiendo después con la inscripción ó registro. Yo entiendo que en una ley especial de hipotecas, lo primero que debe figurar es el objeto principal de la ley, esto es, la cosa que ha de ser hipotecada; y por lo mismo, lo primero de que hay que hablar es de la inscripción ó registro de la cosa, y después de la naturaleza de la hipoteca.

Muy larga le ha parecido también la ley al señor Luzuriaga; ¿pero podría ser mas corta? Y siéndolo, ¿hubiera contenido todo lo necesario? En el proyecto de código civil, en que S. S. ha tenido parte, contiene 108 artículos el título de hipotecas, á pesar de no comprender una porción de reglas relativas á la transmisión de la propiedad, ni otra infinidad de puntos propios de la materia. No debe extrañarse, pues, que una ley especial, en la cual se ha procurado consignar todo lo relativo á la cuestión hipotecaria, contenga 416 artículos, de los cuales cree S. S. que podría quitarse el pico. No estamos tan mal, cuando una autoridad tan respetable como el señor Luzuriaga se limita á creer que podrá ser objeto de supresión diez y seis artículos solamente. A este propósito debo repetir que el primitivo proyecto tenia menos artículos; pero al examinar el proyecto de reglamento para la ejecución de la ley, encontró la comisión disposiciones importantes que creyó conveniente consignar en ella, y de aquí el mayor número de los artículos á que me refiero. No se crea que las leyes mejores son las mas cortas; al contrario, cuanto mas expresivas sean, tanto mas está su comprensión al alcance de todos. Es un error creer que con un código de bolsillo se sabe todo el derecho; afirmar eso sería lo mismo que decir que con solo saber el Catecismo del padre Ripalda se sabe toda la teología.

El señor Luzuriaga nos ha hecho otro cargo, y ha consistido en decir que por falta del código civil resolvemos incidentalmente las cuestiones mas delicadas del derecho, considerando las hipotecas como una adherencia de ciertos contratos. A eso contesto que lo mismo han tenido que obrar todos los pueblos al hacer una ley especial hipotecaria.

Habló también S. S. de la rescisión por causa de lesión, y esa es una mejora utilísima. En el Fuero Juzgo no habia lesión enorme; el precio en que se vendia la cosa se reputaba en él como verdadero, y lo mismo sucedia en nuestros fueros municipales, siendo lo necesario venir á leyes de importancia estraña para encontrar lo relativo á la lesión enorme y á la enormísima, y para considerarlas como causa de rescisión. La tendencia de la época es desechear esa doctrina. El código de comercio la ha rechazado ya, y en Aragón, tanto valió la cosa, cuanto es el precio en que se vende. En los contratos que celebra el Estado no vemos

tampoco mencionada la lesión enorme, aun cuando vende fincas en el triple ó cuádruple valor de su tasación. Esto demuestra que las reformas van haciendo sus conquistas lentamente, y así es como deben hacerlas para no producir trastornos.

Creo después el señor Luzuriaga hallar un error cometido por la comisión en lo relativo á las hipotecas generales que suelen ponerse en los contratos, y que en la práctica no tienen efecto. Con este motivo nos arguyó S. S. citándonos una ejecutoria de la antigua chancillería de Valladolid, en virtud de la cual se arrancó á un tercero una finca legitimamente adquirida. La comisión no conocia esa ejecutoria; pero aun cuando la conociera ¿podia hacer regla para ella un caso aislado? No dicen las leyes que para probar una cosa por costumbre es menester que haya treinta sentencias dadas conjeturalmente? No tiene, pues, fuerza ese argumento; y, sobre todo, nuestros mas célebres juristas consultos rechazan las hipotecas generales.

El señor Luzuriaga habló también del recurso de casación, y nos dijo que el tribunal supremo de justicia estaba agobiado con el mucho número de ellos, atribuyéndolo á la falta del código civil. Esta es una cuestión que debe mirarse bajo su verdadero punto de vista: como innovación en nuestro enjuiciamiento, lucha en un principio con las dificultades que encuentra siempre toda idea nueva; siendo claro que por lo que haya ocurrido hasta aquí, no debe calcularse lo que acontecerá en lo sucesivo. La creencia general hasta hoy es que la casación es una tercera instancia; pero cuando se vaya viendo que el supremo tribunal de justicia rechaza constantemente, como lo hace, todas las cuestiones que no estan ajustadas á los artículos de la ley, irán disminuyendo los recursos; y al mismo tiempo se irá uniformando la jurisprudencia, punto por el cual aboga con tanta razón el señor Luzuriaga.

De casuísticos calificó S. S. algunos preceptos de esta ley. Leyes casuísticas son las aglomeradas en los códigos para resolver casos particulares, pero no puede darse esa denominación á una ley que comprende reglas generales para las cosas que diariamente ocurren en la vida ordinaria del hombre.

Habló además el Sr. Luzuriaga contra alguna de las disposiciones transitorias de la ley, fijándose en la liberación de las hipotecas de que hablan los artículos 353 y 354. La comisión no esperaba que se censurase esa prudente disposición, porque sobre todos los intereses materiales está la consideración moral de la paz doméstica; además que, si bien faltando algo á la lógica, ha hecho una excepción en favor de esa idea de alta moralidad, dejando á voluntad de los interesados el inscribir ó no ciertos bienes.

Quiere el Sr. Luzuriaga la absoluta separación de todo lo que se refiere á hipotecas, respecto á las leyes fiscales. La comisión desea lo mismo, y ha dado un gran paso en ese camino. La cuestión de hipotecas depende hoy del ministerio de Hacienda, y por esta ley dependerá del de Gracia y Justicia: no procuramos, pues, por el interés del fisco, y la prueba de ello es que á nadie se impone la obligación de inscribir. El que no inscriba no faltará á la ley; pero no deberá quejarse si después sufre algun perjuicio en su propiedad. No obstante esto, la comisión no podía desentenderse del estado actual de las cosas, habiendo como hay leyes que imponen el tributo conocido con el nombre de derecho hipotecario; y formando su producto parte de las contribuciones públicas. ¿Qué se diría de nosotros, si estableciésemos el registro ó la inscripción sin el pago de derechos? Bastante hacemos ya con no obligar á nadie á que registre. Por lo demás, yo me alegraría de que no se impusieran contribuciones de esta clase; pero la hipoteca es muy antigua, como que data desde Alfonso el Onceno cuando tuvo lugar el sitio de Algeciras, no siendo por lo tanto muy fácil improvisar, al menos en mi concepto, otra que pueda sustituirla.

Á la observación consistente en decir que el proyecto huele mucho á foro, puede contestar la comisión que esta ley, si peca en alguna cosa, es en resolver, como por vía gubernativa, lo que parece tener un carácter casi siempre general. La comisión ha procurado evitar en lo posible los plaitos y las disensiones.

El Sr. Luzuriaga encuentra, por último, que por esta ley va á ponerse á los regentes bajo la dependencia del director general de hipotecas; pero esta es una necesidad inherente á toda clase de instituciones; siempre ha de haber un centro directivo. La persona á quien se encargue la dirección de las hipotecas, será regularmente algun digno magistrado que es-

tará en contacto frecuente con el gobierno, y por lo mismo no deberá considerarse deprimida la categoría de los regentes, cuando no la consideran hoy así al recibir y cumplir órdenes expedidas por la subsecretaria.

He concluido de dar las contestaciones que debia á mi apreciable amigo el señor Luzuriaga. Estamos conformes en la necesidad de unificar la jurisprudencia: yo deseo que se llegue á ese caso; pero entiendo que debe hacerse con prudencia, no principiando por plantear el Código civil, sino preparando y planteando trabajos que sucesivamente nos lleven á ese Código, y cumpliéndose sin perturbacion el artículo constitucional en los términos en que debe cumplirse; debiendo yo ahora decir, de paso, que nunca lo he considerado impracticable. Con leyes como la que nos ocupa, nos encaminamos al apetecido objeto de ver todo el Estado regido de una misma manera, siendo así como llegaremos á la unidad que tanto deseamos.

Tenemos muchos vínculos de union que á pesar de los diferentes dialectos, costumbres y orígenes; nos conducen al principio de unidad que nos hace fuertes en los grandes días de conflicto.

Tenemos el principio de la unidad religiosa, y merced á él, el tañido de la campana nos llama al templo de la misma manera á todos los españoles, con el fin de elevar á Dios las mismas súplicas.

Tenemos también esa unidad en el elemento monárquico, y la tenemos desde que se declaró que debia hacerse una función sólida, estable, y transmitida por una serie de sucesiones por medio del principio hereditario.

Tenemos, por último, la unidad política consignada en la Constitución que rige á toda la monarquía; y por consiguiente, nos asisten todos los elementos que constituyen la unidad general de un país, para hacerlo próspero y feliz, en cuanto sea posible verificarlo.

El Sr. LUZURIAGA: Pedí la palabra para rectificar cuando oí al señor Laserna acusarme de querer promover una revolución de las mujeres contra sus maridos; y de los hijos contra sus padres, todo por haber dicho yo que se deja subsistente en la ley una hipoteca tácita, que es la de la mujer casada. Entretanto, el señor Laserna no ha podido menos de convenir en que es así, y yo añado que de esa manera se defrauda la esperanza que esta ley hacia concebir al crédito territorial, sembrando en su lugar la desconfianza como efecto de la subsistencia de esa hipoteca oculta.

Supone S. S. haber dicho yo que la ley es larga. Lo que dije fué que su mucha extensión nacia del principio de haberse separado del Código civil la ley hipotecaria, que debia formar una parte del mismo, en cuyo caso habria podido ser mucho mas corta. Por lo demás, me felicito de haber provocado la conclusion que el Sr. Laserna ha dado á su excelente discurso, pues nada puede decirse en favor de la unidad de códigos, mejor que lo espuesto por S. S. Sus palabras han borrado la mala impresion que ayer me produjeron otras que le oí; pero no obstante, debo manifestar que el final de su discurso no ha convenido con el principio.

Decia el Sr. Laserna, remontándose al Olimpo, que era necesario ser dioses para hacer que una ley única rigiese en pueblos separados por el lenguaje y por las tradiciones; y hoy nos ha hablado de la necesidad y de la conveniencia de esa unidad. Es cierto que S. S. quiere ir por caminos que llaman indirectos, aunque para mí son torcidos; pero sea como quiera, me lisonjea mucho ver á S. S. tan conforme conmigo sobre este punto. Ahora debo llamar la atención del Senado hacia una circunstancia, para que opine del mismo modo que he manifestado respecto á esa década; pero al mismo tiempo temida unificación.

Se quiere hablar á la imaginación, señores, pintándonos los peligros y obstáculos que nos rodean, cual si se tratara de una radical mudanza en las leyes y costumbres del país; no de lo que es en realidad, ó sea pura y exclusivamente de reunir en un solo código todas las que andan diseminadas en nuestra nación.

El Sr. Laserna conoce que los senadores tenemos la imaginación amortiguada; y que sabemos discernir lo que es una falsa alarma de lo que es un peligro verdadero; y no ignoramos tampoco que un código moderno no es la revolución de todas las leyes y costumbres de un país, no pudiendo, por consiguiente, producir los males y dificultades que S. S. teme. Concluiré haciendo el señor ministro de Gracia y Justicia una indicacion que se me olvidó ayer.



Se han dirigido al Senado un gran número de exposiciones de los que por esta ley van á ser despojados de los oficios que poseen, y no estaría bien que se aprobara sin que se dejara oír una voz en favor de esos actuales poseedores. Ya sé yo que el interés público es preferible al interés particular, que los que han de llevar el registro de los derechos reales, sean capaces de comprender y aplicar bien esta ley, por cuya razón han de quedar muchos privados de sus oficios; pero eso, no obstante, me atrevo á recomendar al señor ministro á los autores de esas exposiciones, esperando que S. S. procederá respecto á ellos teniendo en cuenta la justicia que les asista, y considerando especialmente que los que han obtenido esos oficios por título oneroso, no pueden ser despojados sin previa indemnización.

Por lo demás, volviendo á la ley, me parece que su aplicación ha de ofrecer muchas dificultades, no debiendo ser tan inflexibles como lo son las disposiciones transitorias. Yo quisiera pues, que el gobierno quedara autorizado para remover esos obstáculos desde luego, sin perjuicio de dar cuenta á las Cortes. En España está muy fraccionada la propiedad territorial, y tanto, que en Castilla, por ejemplo, se necesitan muchas piezas para constituir una sola propiedad; y no digo nada de los foros y subforos de Galicia. Si, pues, cada uno de ellos ha de tener su casilla aparte en el registro de hipotecas, creo que ha de ser muy gravosa la inscripción para los propietarios, particularmente la primera.

No quiero hacer mas rectificaciones, estando, como está, deseoso el Senado de oír á otros señores que tienen pedida la palabra.

El Sr. GOMEZ DE LA SERNA: Fundándose el señor Luzuriaga en que la ley que discutimos conserva la hipoteca legal en favor de la mujer casada respecto á los bienes de su marido, y la de los hijos concerniente á los bienes de sus padres, acusa de contradicción á la comisión, por haber declarado querer que todos los derechos se inscriban, al mismo tiempo que conserva esa hipoteca oculta. He hablado ya bastante sobre este particular; pero eso no obstante, recordaré ahora á S. S. que en el proyecto de Código civil se decía lo mismo, dejándose además subsistentes algunas mas hipotecas de esa clase, mientras en la ley que nos ocupa no se reconocen mas que una sola.

También ha creído S. S. que era yo ayer anti-codificador y hoy abogo por la codificación, tachándome de inconsecuente por ello. Lo que he dicho y repito es, que soy codificador desde que la Constitución manda que unas mismas leyes rijan en toda la monarquía; pero tanto ayer como hoy he añadido que mi deseo, es ir marchando paulatinamente á obtener ese resultado, viendo como veo grandes peligros en que las cosas se hagan de un golpe. Por lo demás, S. S. ha querido disminuir los inconvenientes ajenos á la redacción de un Código unitario diciendo ser no mas que reunir en un libro lo que anda esparcido en muchos; pero S. S. debe conocer que no es solo eso lo que debe hacerse, sino que además hay que suprimir algunas de esas leyes especiales.

Dejando á un lado esta clase de rectificaciones, que en cierto modo no pertenecen á la cuestión que se debate, voy á otro punto mas importante, y es el relativo á los escribanos que desempeñan las contadurías de hipotecas. La comisión ha examinado ese cúmulo de peticiones dirigidas al senado, y ha creído que no debe introducir reforma alguna en la ley. Sin agraviar á los escribanos, es lo cierto que la instrucción que pasa por completa en esos individuos, no es ni aun rudimental en el abogado, sucediendo así que la mayor parte de los que actualmente desempeñan esos oficios, carecen de principios que deberían servirles de base, por pertenecer á las épocas en que todavía no se había establecido la escuela del Notariado.

La comisión hubiera querido que continuasen en sus puestos; por el buen planteamiento de las leyes exige en los que han de aplicar las condiciones de capacidad indispensables. Entretanto, tienen los escribanos á que me refiero, razón para pedir lo que piden? Yo creo que apenas un 5 por 100 de ellos se encontrará en este caso. Con arreglo á las leyes antiguas, eran los secretarios de ayuntamiento los encargados de las hipotecas; después se estableció la incompatibilidad entre ambos cargos; y aunque mas adelante se modificó esa disposición siempre se consideró independiente del de escribano numérico el cargo de secretario de ayuntamiento.

En 1836 se mandó por fin que se encargaran de las escribanías de hipotecas los es-

cribanos mas antiguos de cada cabeza de partido, hasta que se reformase la ley, resultando de esto que los escribanos tenían ese cargo nada mas que interinamente. Pero dicen algunos de ellos: «yo he comprado una escribanía numeraria, escribanía que me hubiera costado menos; á no haber sido por la esperanza de que se murieran los que estaban antes, viniendo yo así á ocupar la escribanía de hipotecas.» Aunque este razonamiento fuera exacto, siempre resultaría que lo que esos escribanos compraron fué solo un derecho eventual, que no les da todo el que ellos desean hacer prevalecer.

No por eso niega la comisión que esos empleados deben ser atendidos. Otros hay que tienen por compra oficios enajenados por la Corona; y respecto á estos, no duda tampoco la comisión que deben ser indemnizados. Otra clase existe, por último, compuesta de los que desde 1834 á 1836 adquirieron escribanías en subasta, y también debe dárseles indemnización.

Ha dicho el señor Luzuriaga que esta ley ofrecerá serias dificultades en su aplicación, por lo cual desea que se autorice al gobierno para hacer las innovaciones que juzgue oportunas. Esa autorización, en mi juicio, sería inconveniente y peligrosa para el mismo gobierno á quien se quiere conceder, pues esa intervención en negocios de cuestiones civiles, daría lugar á la calumnia, siendo además de pésimo efecto que España ofreciera el primer ejemplo de abrir una puerta que á tan lamentables efectos podría conducir. Todo lo que racionalmente pueda concederse al gobierno, es la facultad de reformar los aranceles, oyendo al consejo de Estado.

El Sr. PRESIDENTE: Se suspende la discusión.

Orden del día para mañana: continuación del debate pendiente.

Se levanta la sesión.

Eran las cinco y media.

## Palma.

Sigue la lista de los espositores que han sido premiados con medalla de cobre:

A don Miguel Salvá y Cardell, (Palma) idem de almendras dulces.

Idem, (Idem) idem de cacahuete.

A don Pedro José Trias, (Esporlas) fécula ó almidón de gladiolo.

A don Antonio Ferrer y Salas, (Manacor) harina de trigo.

A don Miguel M. Lladó, (Cámpos) algarrobas.

A don Francisco Riquer, (San Juan Bautista) dos variedades de almendras.

A don Martín Mayol, (Sansellas) siete variedades de almendras.

Al Ayuntamiento de (Son Servera) diez y ocho idem idem.

Idem, (Idem) nueve idem de algarrobas.

A don Martín Mayol, (Sansellas) pasas.

A don Salvador Nebot, (Son Servera) higos pasados.

A doña Paz Montaner, (Alaró) aceitunas negras en vinagre.

A don Mariano de Quintana, (Idem) idem negras y verdes.

A don Miguel M. Lladó, (Cámpos) alcarparras y alcarparrones.

A don Bartolomé Roca, (Palma) encurtidos varios.

A don Mariano Conrado, (Idem) panales de miel con abejas vivas en una columna de cuadros verticales.

A don Andrés Rullán, (Soller) miel de romero.

A don Guillermo Castañer, (Idem) idem de flor de naranjo.

A don Narciso Mercadal, (Mahon) queso.

A don José Soler, (Ciudadela) manteca de vacas, cocida.

A don Jaime Oleza, (Santa María) queso de 1860.

A don Mariano Villalonga, (Llommayor) lana sucia.

A don Mariano Conrado, (Palma) idem limpia.

A don Antonio Ríotort, (La Puebla) cáñamo.

A don Pedro José Trias, (Esporlas) liguén ceniciento.

A don Antonio Gelabert, (Palma) un morrueco, un carnero y seis ovejas.

A don Benito Capó y Sard, (Idem) gallos, gallinas y capones en número de 15.

A don José Mir y Llubach (Manacor) una cerradura.

A don Jaime Soler, (Idem) una charnela de latón de un metro de largo.

A don Mateo Crespi y Mas, (Palma) un tocador de maderas preciosas embutidas y una colección de figuras geométricas de madera.

A don Melchor Oliver, (Idem) un piano vertical.

A don Onofre Lladó, (Idem) idem.

A don Nadal Sirer, (Idem) idem.

A don Antonio Portell y Fullana, (Idem) un órgano completo y otro en construcción.

A don Miguel Porcel, (Idem) varios tejidos de hilo y algodón.

A don Pablo Vidal, (Idem) toallas de hilo.

A don Bartolomé Guy, (Idem) algodón de varios colores por la buena calidad del tinte.

A don Jaime Muntaner (Palma) tejidos de algodón y con mezcla de hilo.

A don Francisco Gomila, (Idem) un capote á la estrangera.

A don Bartolomé Barceló, (Idem) un capote á la estrangera y dos mantas.

A don Juan Miró, (Idem) un caliz de plata y seis cubiertos de idem.

A don Ignacio Fuster, (Idem) unas sacras con un marco de plata y adornos cincelados.

A doña Clara Abrinas, (Idem) dos sábanas y dos pañuelos bordados de realce.

A doña Maria Teresa Barceló y Gual, (Idem) un cuadro bordado en seda y oro que representa á Santa Magdalena.

A don Francisco Umbert, (Idem) un sombrero de petaca.

A don Antonio Serra, (Idem) una bota de montar de charol punteada.

A don Jaime Gelabert, (Idem) unos borciques de charol y unas botas de montar idem con bordados.

A don Miguel Salvá y Cardell, (Llommayor) cardenillo.

A don Gabriel Moner, (Andraitx) jabon duro.

A don Antonio Bosch y Massot, (Idem) idem idem.

A don Gabriel Ros, (Palma) pieles de ternera y badanas.

A don Antonio Mulet y Mas, (Bañalbufar) lomas negras y de color amarillento.

A don Matías Capó, (Relanix) varios jarros con labores delicadas.

A don Miguel Aulet, (Palma) colección de aves y otros animales embalsamados.

A don Pedro Antonio García, (Idem) idem idem de aves.

A don Felipe Guasp, (Idem) varias impresiones.

A don Pedro José Gelabert, (Idem) un cuadro y varias impresiones.

A don Juan Colomar, (Idem) encuadernación de dos libros.

A don José Perez y Ros, (Idem) cola.

A don Gabriel Andreu, (Idem) un modelo en madera del navio Isabel II y otro idem del vapor Liniers.

A don Francisco Pons y Umbert, (Idem) mapa de la isla de Mallorca en relieve, obra de corcho.

A don Miguel Forteza y Comellas, (Idem) el calvario, copia.

A don Salvador Torres y Gáfar, (Idem) N. S. del Carmen, el niño Jesus y San Juan Bautista, copia.

A don Gabriel Reines, (Idem) el invierno, pintura al óleo.

A don Julio Virenque, (Idem) el niño estroviado, idem.

A don Sebastian Llobera, (Palma) dos paisajes.

A don Melchor Umbert, (Idem) tres pinturas á la aguada presentadas en unas sacras por el platero don Ignacio Fuster.

A don Ricardo Ankerman, (Idem) una cabeza copia de lámina, dibujo de lapis.

A don Pedro Juan Amengual, (Idem) una idem idem.

A don Eusebio Estada, (Idem) una idem copia del modelo, idem.

A don Juan Mestre, (Idem) doce apuntes de paisaje del natural.

A don Juan Casanovas, (Idem) una mace-ta y un jarro de barro.

A don Pedro Juan Riera, (Manacor) dos jarros macetas idem.

A don José Balaguer, (Palma) un cuadro con nueve fotografías representando vistas de edificios durante las fiestas dedicadas al ejército de Africa.

A don Benito Soriano Morillo, (Idem) una Albanesa.

A don Pedro Escat, (Idem) un cuadro con muestras de targetas y otro con idem idem impermeables.

A don Fuentes, (Idem) dos cuadros representando varios proyectos de edificios públicos.

Por lo anterior,

P. J. GELABERT Y POL.

## CRONICA RELIGIOSA.

Santo del día de mañana.

SAN NICOLAS DE BARI, ARZOBISPO DE MIRA CONFESOR.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Sale el sol á las ... 7 hs. 6 ms.

Pónese... á las ... 4 hs. 36 ms.

Hora en que debe señalar el reloj al mediodía verdadero.

Las 11 hs. 51 ms. 6 s.

## AVISOS OFICIALES.

### ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de día para mañana: el comandante graduado capitán del regimiento infantería de Gerona, don Cayetano Gonzalez.

Parada: Gerona.

Hospital y provisiones: el mismo cuerpo.

El T. C. S. M.—Benito de Amores.

### CONTADURIA DE HACIENDA PUBLICA

DE LAS ISLAS BALEARES.

Los individuos de las clases pasivas cuyos haberes radican en esta provincia, deberán antes del día 20 del actual, presentar en esta contaduría, por sí ó por medio de apoderados, sus correspondientes fes de existencia; bajo el supuesto que de no verificarlo serán dados de baja indefectiblemente en la nómina del mismo mes. Palma 5 de diciembre de 1860.—Manuel de Villar.

## NAVEGACION

### EMBARCACIONES FONDEADAS.

Día 3.

De Bona en 3 días laud Belisario, de 61 toneladas, patron Bernardo Palmer, con 6 marineros y habas.

De Ibiza en un día mistico San Bernardo, de 48 toneladas, pat. Manuel Escandell, con 6 marineros, 3 pasajeros y sal.

Día 4.

De Cartagena en 3 días laud San Cayetano, de 59 ton., pat. Pascual Ferrer, con 7 mar., 3 pasajeros trigo y efectos.

### IDEM DESPACHADAS.

Día 3.

Para Barcelona laud San Ramon, de 60 toneladas, pat. José Alberti, con 6 marineros, 3 pasajeros, cerdos y efectos.

Para la Habana polacra Frasquita, de 1237 toneladas, cap. don Jaime Esterellas, con 14 mar., 4 pas., frutos y efectos.

## TEATRO

### DEL PRÍNCIPE DE ASTURIAS.

Quincena.—Funcion 1.ª

en la que toma parte la celebre compañía de los

### NINOS FLORENTINOS,

DIRIGIDOS POR D. JOSÉ SOLDANI,

para mañana jueves 6 de diciembre.

1.ª Sinfonía.

2.ª Los artistas de la compañía dramática pondrán en escena la comedia en 2 actos, nueva en este teatro, titulada

### EL DOTE DE CECILIA.

3.ª Los niños Florentinos Emilia, Lauretani y César Smeraldi, cantarán la siempre aplaudida tonadilla española de

### EL SACRISTAN Y LA VIUDA.

4.ª El aplaudido baile en 3 actos, dirigido por la señorita Argia Soldani, titulado

### LOS PINTORES DE PARIS,

6

Los amantes en estatuas,

el que tantos aplausos obtiene la primera pareja de los niños Flori-Lupo, tan perfectamente secundados por los demás de la compañía.

Entrada general 4 rs. Al paraíso 2 rs.

A las 7.

NOTA. Pasado mañana se pondrá en escena el baile nuevo, La Vivandera.—Se dispone una variada funcion á beneficio del primer bailarín, Lupo.—Siguen los ensayos del grandioso drama de espectáculo, cuyo título es: El hijo de la noche.



# SECCION DE ANUNCIOS.

## Indispensable al bello sexo.

En la tienda del Aguila dorada, debajo de los vapores-correos, plaza de las Copiñas, se ha recibido un gran surtido de aderezos completos de señora, consistentes en cuellos, vueltas de manga, lazos de pecho y ceñidores, todo de chato, con estrellitas de oro. Se recomienda el examen de estos artículos aunque no se compran. Precios módicos.

## VERDADERA BARATURA.

En la casa de madera situada en la cuesta de la Pescadería, acaba de recibirse un gran surtido de paños, cueros, satenes, castores; pañuelos de lana dulce para señoras, corbatas de infinita de clases, cortes de chaleco de terciopelo y acolchados, cuyos géneros se venderán a precios cómodos a causa de querer realizar su dueño. También hay indianas de hermosos dibujos a cuatro cuartos el palmo.

## UNA ESPERANZA PARA TODOS, aun para los que estan en la agonía.



## EL UNGUENTO HOLLOWAY.

Esta prodigiosa preparación penetra hasta el centro y el fondo de las enfermedades que afligen al hombre en la superficie de su cuerpo. En las fricciones desaparece de la mano, como si fuera, atraída al interior por alguna fuerza invisible, y verifica su misión curativa con rapidez, con seguridad y sin causar dolores. Las simples erupciones, las úlceras, los tumores endurecidos, las afecciones escrofúlosas de todo género, los cánceres, las heridas envejecidas, en una palabra, toda especie de inflamación o supuración, ya radique en la piel ya en la carne, ó entre los músculos, puede ser contenida y definitivamente curada sin peligro alguno, frotando la parte afectada con este inestimable Unguento.

### Hiidropesia

Debe tenerse particular cuidado acerca de esta tenaz y peligrosa enfermedad, que suele aparecer como una simple inflamación en los pies, á la cual no se da gran importancia hasta que la inflamación sube á las piernas. La raíz de este mal debe buscarse en el hígado y en el estómago aun desde los principios de su aparición; por consiguiente no se debe perder tiempo desde los primeros momentos, y se debe apelar á las Píldoras Holloway conforme á las instrucciones impresas (en español) que las acompañan, y frotar abundantemente y frecuentemente con el Unguento Holloway las partes inflamadas. Al mismo tiempo el enfermo deberá abstenerse de todo alimento, que pueda desarreglarle el estómago y afectar el hígado. Aun los casos mas desesperados ceden á la influencia combinada de estas Píldoras y de este Unguento.

Afección de los riñones; mal de piedra, detenciones de orina.

En todas las enfermedades que acabamos de citarse, se pueden obtener adoptando el siguiente plan sencillo y en el corto espacio de veinte y cuatro horas las mismas ventajas que por cualquier otro tratamiento se obtendrían en seis meses. Aun en los casos peores, debe frotarse con este Unguento en la parte posterior de la región de los riñones, y el penetrará hasta la raíz del mal, y producirá un alivio inmediato. Su continuación en caso necesario traerá una cura radical y definitiva. Deben tomarse al mismo tiempo siete u ocho Píldoras Holloway, segun las circunstancias lo reclamen. Nadie,

## LA TENEDURIA DE LIBROS

simplificada, ó sea nuevo método analítico para aprender breve y fácilmente á formar los asientos de toda clase de operaciones que se practican en el comercio, segun el sistema de la partida doble, por medio de una serie de negocios simulados explicados en los libros necesarios que la ley obliga á tener y modelos de los auxiliares mas generales; seguido de un formulario mercantil, que contiene entre otros varios modelos, los de las cuentas corrientes con interés, el modo de formarlos y algunos cálculos de muy frecuente uso en el comercio, por A. V. Luano. Véndese en la imprenta de Gelabert á 24 rs.

## DICCIONARIO DE LOS DICCIONARIOS

Interesante obra, que contiene un resumen de todos los demas diccionarios y tratados clásicos de medicina y cirugía, indispensable á los profesores de la ciencia de curar. Se publica por entregas de un pliego de 16 páginas á 1 real en toda España. Los señores facultativos de provincia deben adelantar el importe de 10 entregas, ó de 30 abonando únicamente en este caso 28 reales, si hacen la suscripción directamente al señor don Federico Borrell—calle del Caballero de Gracia—2 y 4—2.º incluyendo el importe de las entregas en libranzas de correos.—Han salido dos tomos y parte del 3.º.—También se suscribe en la botica de don José Antonio Obrador.

GASPAR Y ROIG, EDITORES.

## GARIBALDI

SUS AVENTURAS, ESPEDICIONES Y EMPRESAS EN

## AMÉRICA, ROMA, PIANONTE Y SICILIA

EN 1834, 1848, 1859, 1860.

Obra que comprende los mas curiosos episodios y los hechos mas importantes en el orden militar y político del actual dictador de la Sicilia. Escrita por MM. OCTAVIO FERRE y ROBERTO HYENNE. Traducida del francés por D. MANUEL MARIA FLAMANT.—Ilustrada con grabados intercalados en el texto.—A 10 cuartos la entrega.

Se suscribe en la imprenta de Gelabert, Pag. 4 en Quint.

## MODAS DE PARIS.

Acaba de llegar y establecerse en la Cuesta nueva de Santo Domingo, n.º 3, piso 1.º Mlle. Stephanie

procedente de Barcelona, Valencia, Madrid y otras capitales.

Está dedicada á la confección de toda clase de prendas para señoras con arreglo á modas y últimos figurines y especialmente á la de sombreros y adornos para la cabeza; no obstante cuenta con un surtido completo de novedades para el objeto del mejor gusto y variedad. Al Se encarga en su taller y por módico precio, de la perfección en el corte y adorno á las señoritas que por gusto ó dedicadas al ramo quieran someterse á su dirección.

## ÚLTIMA PERFECCION.

### RETRATOS FOTOGRAFICOS

EN NEGRO Y COLORIDO.

sobre lámina, en papel y sobre cristal, y hule inalterable. Los Sres. DUBOIS Y COMPANIA, acreditados retratistas muy conocidos del público de Madrid, acaban de llegar á esta población con un gran surtido de alfileres, capitas de terciopelo, brazaletes y lindos marcos para dichos retratos; sus precios están en armonía con la belleza y con la clase de trabajo con que los Sres. Dubois y Compaña concluyen sus obras. Los precios de los retratos son de 12 rs. en adelante. También enseñan á retratar, y venden los instrumentos propios para dicho objeto, como igualmente estereoscopos y vistas de diferentes países. Hace los retratos, sea cualquiera la temperatura, desde las 11 de la mañana hasta las 4 de la tarde; en la plaza de San Felipe Neri, número 31, piso segundo. Ponem igualmente toda clase de dientes minerales por un nuevo método anglo-americano; dentaduras enteras, piezas sueltas, obturadores, paladares artificiales, colocándolos sin dolor del paciente; los dientes así puestos sirven para el uso de la pronunciación y masticación como los naturales; limpia las dentaduras, orifica y empasta los dientes cariados, y hace todas las operaciones de la boca.

## Gran café del Universo.

calle de las Monjas de la Misericordia.

El jueves 6 de los corrientes se pondrá en escena el drama lirico en 4 actos y en verso, letra de don Francisco Aznar y Montañés, y música de don Francisco Vidal, titulado

### EL MESTRE COLOM.

Exornado con cuanto exige su complicado argumento.

## Diligencia de Palma

A SON SERRA.

Saldrá este carruaje de la taberna inmediata á la puerta de Jesús, dos veces cada día; una á las ocho de la mañana y la otra á las dos de la tarde. En el mismo punto se despachan los asientos.

## AVISO.

D. RAFAEL CAÑADO, profesor de Agrimensura, ofrece dar lecciones de Aritmética y Geometría con aplicación á la Agrimensura y Pilotaje; las dará tambien de los elementos de dichas ciencias, cuyos conocimientos se exigen para ingresar en cualquiera de las diferentes clases de dibujo establecidas en la Academia de Bellas artes de esta provincia.

Dirijirse al primer piso de la casa número 30, calle de Brosa, manzana 180, de 9 á 12 de la mañana.

## CALENDARIO

y almanaque religioso, instructivo, cronológico, histórico, profético, astronómico, popular y de economía para las islas Baleares

### MALLORCA, MENORCA E IBIZA

CORRESPONDIENTE AL AÑO

# 1861

Dispuesto con arreglo al meridiano de Palma, aumentado con una multitud de curiosidades que sirven de recreo y entretenimiento, adornado con 18 grabados que representan varios objetos. Este calendario es el mas aumentado que se publica en la provincia y se vende al por mayor con grandes ventajas á estanqueros, tenderos, ambulantes y cuantas personas quieran despacharlo al por menor.

Véndese á UN SUELDO en la misma imprenta.

Imprenta de Pedro José Gelabert, editor responsable.